

PATRICIO DÓNOVAN FORTIN
Coordinador del Proyecto

Una Experiencia de Diagnóstico Participativo con Organizaciones Indígena-Campesinas del Bajo Cañar, Ecuador

INTRODUCCIÓN

A modo de advertencia queremos precisar que este trabajo es un primer intento de leer nuestra experiencia y pretende recoger la reflexión del equipo de investigadores académicos del proyecto, sin descuidar las opiniones de los dirigentes indígena-campesinos que participan en la realización de él, opiniones que hemos recogido por el diálogo realizado en las reuniones de trabajo efectuado con ellos.

Este trabajo pretende describir nuestra experiencia, precisar el enfoque teórico del trabajo, aclarar nuestras opciones metodológicas así como contextualizar la experiencia.

1. DESCRIPCION DE LA EXPERIENCIA

A) Antecedentes

En un proyecto de investigación-acción en las provincias del Azuay y

Cañar,¹ de los años 1985 a 1988, observamos la crisis que sufren las organizaciones, puntal de la defensa de los intereses del campesinado.

Por un lado, las organizaciones campesinas estudiadas tienen que enfrentar una serie de problemas:

En lo económico:

-la aguda crisis económica que vive el minifundista del Cañar y del Azuay que no permite la subsistencia de sus ocupantes, obligando a uno o varios miembros de la familia campesina a buscar trabajo fuera de la parcela.

-la presión demográfica sobre la tierra permite cada vez menos el acceso del campesino andino a los diferentes pisos ecológicos y provoca acelerados movimientos migratorios sobre todo a las haciendas tropicales, inclusive al exterior del país;

-la comercialización de sus productos se realiza en condiciones desfavorables mediante la red de los intermediarios;

-fricciones internas por la privatización del agua por parte de algunas familias o linajes prestigiados;

En lo político:

-tensiones entre las autoridades tradicionales y los nuevos líderes;

-dificultad en lograr una amplia convocatoria a las distintas comunidades por el análisis de los problemas;

-participación endeble de algunas organizaciones locales en el conjunto de la organización regional;

Por otro lado, las organizaciones se encuentran frente al Estado, principal agente modernizador en el agro, así como instituciones públicas y privadas, en particular organismos no gubernamentales (ONGS), nacionales e internacionales y movimientos religiosos nuevos (comúnmente llamados "sectas") que les proponen programas y proyectos de todo tipo: construcciones de caminos vecinales, centros de salud, locales escolares, canales de riego y agua potable, asistencia técnica, crédito dirigido, electrificación, etc. Dada la crisis señalada, las comunidades suelen vincularse a estos programas para realizar o ampliar sus programas

1 "Formas de resistencia de la cultura nacional popular: las comunidades campesinas andinas del Ecuador".

de desarrollo y atender a las demandas de sus miembros, a veces en forma acrítica, a veces defendiendo su autonomía y el control local de los programas.

Sin embargo, por lo general **no cuentan** con un diagnóstico sistemático de su situación, ni un suficiente análisis de los proyectos y estrategias de los agentes externos que se hacen presentes en sus comunidades, carecen de una revisión y evaluación sistemática de sus políticas y métodos de lucha, adolecen de una socialización de las experiencias de los diferentes movimientos, están sin planes y programas de acción fundamentados en un diagnóstico sistemático de su situación, de tal manera que la organización se ve con debilidad para encontrar alternativas de acción a la crisis y para relacionarse en forma crítica con los interlocutores externos.

Si bien observamos estas deficiencias, los campesinos **cuentan también con ciertas formas propias de realizar un diagnóstico de la realidad**, esto a través de las diversas formas de organización que tienen, como el cabildo, la organización campesina local, etc., sobre todo en la definición de las necesidades básicas y solución de las mismas, así como en la evaluación de sus prácticas, v.g. el resultado de las fiestas mayores por parte de los priostes, el balance de tal o cual proyecto, etc., en la elaboración de estrategias pasivas y activas frente a ingerencias foráneas y en la defensa de su autonomía, las cuales explican la persistencia de sus valores andinos, aún si modificados, a lo largo del tiempo.

Surge también de la organización una conciencia del momento particular y el deseo de encararla mejor, identificar las raíces de los problemas cotidianos que enfrentan, evaluar más a fondo los resultados de sus formas de lucha, programar en forma más sistemática sus actividades de manera que les permita acumular fuerzas, superar las coyunturas y sortear los golpes.

En varias comunidades los **dirigentes de las organizaciones indígenas-campesinas que hemos acompañado en la investigación anterior nos han pedido apoyarles en esta tarea de recoger la historia de sus organizaciones, realizar un análisis más profundizado de los proyectos y estrategias de los agentes externos, una revisión y evaluación más sistemática de sus conocimientos, saberes y métodos y formas de lucha, para programar mejor su acción, desde un diagnóstico de la nueva situación creada por el capitalismo, y así poder enfrentar con una mayor fuerza y alterna-**

tivas propias la crisis que viven y relacionarse en forma más crítica con los agentes externos que se hacen presentes en sus comunidades.

Cabe mencionar que la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, en su programa Nacional titulado “500 años de resistencia india”, con motivo del Quinto Centenario de la invasión Española y Europea que se realizará en 1992, plantea un programa cultural que contempla “desarrollar un amplio programa de estudios de investigación científica sobre la situación de la población indígena en la sociedad Ecuatoriana y en el contexto Latinoamericano”, motivando a varias comunidades en recuperar su historia y buscar a quienes les pueden ayudar.

B) Elaboración de este proyecto

En respuesta a los pedidos de la Organización Indígena Campesina de la Parroquia Suscal, filial a la Unión Provincial de Cooperativas y Comunas de Cañar, U.P.C.C.C., dada su combatividad, motivación y liderazgo entre las organizaciones del Bajo Cañar, y dado que no contaban con apoyo en este trabajo organizativo-educativo, nos propusimos colaborar con su directiva en la elaboración y ejecución de un proyecto de diagnóstico participativo con la perspectiva de fortalecer sus formas propias de respuesta a los desafíos presentes, tanto internos y externos, como inmediatos e históricos.

El diseño de este diagnóstico participativo se realizó con los dirigentes de las organizaciones participantes, desde las pautas de un pre-proyecto presentado y aprobado por la Universidad de Cuenca y el Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas del Ecuador, CONUEP, inspirado en la experiencia de miembros del equipo así como en modelos de diagnósticos participativos realizados en el Ecuador y América Latina.

C) Personas que participan

Este proyecto se realiza con la Organización Indígena Campesina de la Parroquia Suscal, filial a la U.P.C.C.C., o sea las organizaciones de ocho comunidades que conforman esta Organización, así como algunas organizaciones de las parroquias vecinas de Zhud, Chontamarca y Socarte.

Una característica de este proyecto es la estrecha colaboración que se va

tejiendo entre los dirigentes de la Organización Indígena Campesina de la Parroquia Suscal, filial a la U.P.C.C.C. y el equipo de investigadores del Instituto de Investigaciones Sociales (IDIS) de la Universidad de Cuenca. Conformándose instancias de coordinación elegidas por los propios miembros de la organización, se ha elaborado el proyecto durante los meses de Junio a Diciembre de 1989, empezando ahora a realizarse la recuperación de la historia. Este proyecto será respaldado por un Convenio a firmarse en el transcurso del mes de Marzo de 1990 entre la Organización y la Universidad de Cuenca.

Por parte de la Universidad, contribuimos con tres investigadores preparados en las siguientes disciplinas, sociología, lingüística y economía, además de contar con tres auxiliares de investigación egresados de Derecho y Filosofía, que apoyan en las tareas de investigación, capacitación y comunicación. Para la etapa de la recuperación de la Historia, nos ayudarán, en los próximos tres meses, dos auxiliares de investigación que se encargarán de inventariar y fichar los archivos y documentos históricos de Suscal. Un arqueólogo nos apoyará de Marzo a Junio en la ubicación arqueológica de esta zona de estudio y en la clasificación de materiales encontrados, con miras a organizar en la parroquia un pequeño museo.

Por parte de la Organización, participan en la dirección del proyecto 9 dirigentes de las distintas comunidades que forman parte de la Organización. Unos treinta campesinos de estas comunidades participan en equipos de trabajo para la recuperación de la historia: equipo de archivos, prensa y fotos; equipo de mapas y dibujos; equipo de historia oral; equipo de comunicación popular. Contamos también con la activa participación del párroco del lugar, luchador social de la zona desde varias décadas.

D) Caracterización del lugar en el cual se desarrolló la experiencia

Esta experiencia se realiza en Suscal, en la zona baja de la provincia de Cañar, provincia con una superficie de 3.516 kilómetros cuadrados y de 205.091 habitantes en 1988, en la cual 152.617 habitan la zona rural y donde predomina la comuna como tipo de organización, lo que revela un acentuado espacio rural como caracterización global y una fuerte composición indígena de la población.

La zona del Bajo Cañar está delimitada de la siguiente manera: al norte, con la provincia del Chimborazo, al noroeste, con la provincia de Guayas, cuyos referentes son los ríos Angas y Chanchan respectivamente; y la carretera Panamericana hasta el Triunfo; al oeste y sur con las provincias de Guayas y Azuay, es decir siguiendo el río Patul y en línea recta de Chical hasta Zhud y Gualleturo, al este por el Alto Cañar.

Las parroquias de Suscal, Chontamarca, Zhud y Socarte, que han sido elegidas para este estudio, reúnen un conjunto significativo de organizaciones que mantienen todavía elementos de la cultura andina ecuatoriana.

Las organizaciones elegidas son las más combativas de la zona, con largos años de experiencia en la lucha y vinculadas a la Unión Provincial de Cooperativas y Comunas de Cañar. Otras, aún si no participan en el proyecto, serán objeto de estudio: están las organizaciones vinculadas a los proyectos del Plan Internacional y otras, más débiles e incipientes, que quedan en una posición todavía no definida.

La persistencia de la cultura andina ecuatoriana en la población indígena-campesina de esa delimitación se expresa con más vigor que en otras comunidades del "Hatún Cañar" y del Azuay, que han sido más influenciadas por la modernización.

E) Objetivos del trabajo

Realizar procesos investigativo-educativos (recuperación de la historia, diagnóstico, evaluación de la práctica organizativa, planificación y programación) con organizaciones indígena-campesinas del Bajo Cañar para potenciar sus respuestas inmediatas e históricas a los desafíos actuales.

Estos objetivos se pueden precisar de la siguiente manera:

1. Estudiar las transformaciones de las formas de organización indígena-campesina en Suscal, sus reivindicaciones y sus vinculaciones con el entorno social, privilegiando los períodos de 1979-1990, 1964-1979, 1920-1964.
2. Analizar la participación diferencial de los sectores sociales al inte-

rior de la organización: jóvenes, adultos y mayores; hombres y mujeres, campesinos con mayores recursos y campesinos más pobres.

3. Profundizar en este último período el impacto a nivel de las organizaciones de Suscal en los programas de desarrollo y de asistencia de las distintas instancias gubernamentales y no-gubernamentales.
4. Realizar y analizar una experiencia sistemática y registrada de un diagnóstico participativo con organizaciones indígena-campesinas del Bajo Cañar, con miras a una planificación del trabajo organizativo de las organizaciones y dar cuenta del desarrollo de esta práctica, dentro del contexto histórico e institucional que la enmarca, o sea:
 - a. Recoger y analizar en forma participativa los conocimientos, valores y prácticas que los sectores campesinos han construido, desde su horizonte cultural, para enfrentarse a su realidad, articulando en forma dialéctica su lógica indígena-campesina a la lógica del capitalismo.
 - b. Elaborar en forma participativa, pautas alternativas de desarrollo indígena-campesino que recoge sus necesidades básicas, su cultura andina, su organización social y que enfrenta, desde una participación organizada con los otros sectores sociales subalternos, el cambio de estructuras sociales que su desarrollo exige.
 - c. Analizar la aplicación sistemática de este diseño de diagnóstico participativo con indígena-campesinos del Bajo Cañar y las interrelaciones que tiene con el contexto local, provincial y nacional así como con el contexto institucional donde procede.
5. Precisar los procesos contradictorios que se perfilan en el desarrollo de la práctica, entre investigadores académicos y dirigentes indígena-campesinos, para encarar las diferentes lógicas en que se encuentran involucrados los distintos actores.
6. Posibilitar que las organizaciones indígena-campesinas del Bajo Cañar se apropien en forma crítica de este instrumento de trabajo que les permita analizar en forma sistemática su realidad y práctica organizativa, inserta en ella, para potenciar sus luchas frente a los desafíos de la realidad.

7. Propiciar que las organizaciones del Bajo Cañar, mediante la sistematización de sus experiencias, puedan intercambiar con otras organizaciones las experiencias particulares de sus luchas para que el movimiento indígena-campesino pueda elaborar una reflexión sistemática de su accionar, redimensionar sus saberes y prácticas y convertirse en sujeto histórico más eficaz en la construcción, con los otros sectores subalternos, de una sociedad alternativa.

F) Etapas programadas

El presente proyecto de investigación participativa implica las siguientes fases:

1. Fase previa de preparación
2. Fase segunda: recuperación de la historia
3. Fase tercera: diagnóstico de la realidad
4. Fase cuarta: diagnóstico de la práctica organizativa
5. Fase quinta: profundización del análisis
6. Fase sexta: planificación y programación.

El conjunto de las actividades está programado para un lapso de tres años, o sea desde el 18 de Mayo de 1989 hasta el 18 de Mayo de 1992. La distribución interna entre fases se puede pensar en término de 6 meses, aún si no está rígidamente definida, tomando en cuenta que muchos elementos en este lapso pueden trastornar la cotidianidad de las organizaciones y exigir una reprogramación. Más aún, acordamos más tiempo a la etapa previa y a la historia, que a las otras, dado el carácter participativo de la investigación y dada la cantidad de actividades que representa la recuperación de la historia: archivos, mapeo y dibujos, historia oral, etc.

G) Evaluación general de la experiencia

El proyecto se encuentra en la finalización de la etapa previa o de preparación. Las metas programadas para esta etapa fueron las siguientes:

1. Realizar un primer acercamiento a las organizaciones y elaborar con ellas el proyecto investigativo-educativo.
2. Preparar el equipo de investigación: capacitación de los investigadores académicos y de los dirigentes indígena-campesinos para la realización de esta etapa.

3. Recoger una información inicial sobre la zona de trabajo
4. Readecuar el pre-proyecto formulado por los investigadores académicos.
5. Evaluar el trabajo realizado
6. Sistematizar la experiencia de los participantes en esta primera fase
7. Elaborar informes de etapa (versión popular y versión académica)

A nueve meses de trabajo, podemos mencionar lo siguiente:

-Acercamiento a las comunidades. A pesar de que habíamos sido invitados por un miembro de la directiva de la Organización Indígena Campesina de la Parroquia Suscal, filial a la U.P.C.C.C. para realizar un apoyo metodológico a la organización, nos hemos encontrado con comunidades quichua hablantes y resistentes a la penetración de foráneos, exigiendo conocernos mejor, especificar el tipo de trabajo participativo, y probar nuestra responsabilidad en cumplir lo convenido.

Podemos afirmar que hemos logrado un buen acercamiento a la organización, ganando su confianza y comprobando su interés en realizar con nosotros un estudio de su historia, de la situación de sus comunidades y de sus organizaciones y de aprender a planificar mejor su accionar. Sin embargo, dados los frecuentes atropellos incurridos por las organizaciones indígena-campesinas con instituciones que inician proyectos en sus comunidades y que no los terminan, nos exigen un convenio de cooperación entre la Universidad de Cuenca y la Organización Indígena Campesina de la Parroquia Suscal, filial a la U.P.C.C.C.

-Elaboración conjunta del proyecto y capacitación. Lo más importante de esta etapa ha sido la elaboración del proyecto con la directiva de la Organización Indígena Campesina de la Parroquia Suscal, filial a la U.P.C.C.C. y con las 8 comunidades que participan en este proyecto. Precisamos lo que les gustaría estudiar, por qué veían importante este estudio, cómo debería llevarse a cabo, etc. Estas reuniones de trabajo, incluyendo la discusión de algunos puntos urgentes de su práctica cotidiana y sesión de capacitación para recoger la historia, nos fueron preparando para emprender juntos el trabajo.

-Recolección de información sobre la zona. La primera recolección de información sobre las comunidades, tanto a través de fuentes secundarias como primarias, está bien encaminada. Un diagnóstico realizado por el

CREA de varias parroquias del Bajo Cañar nos introduce a la realidad social de esta zona. Hemos realizado también sesiones de trabajo con los dirigentes para tener una primera aproximación a la realidad de sus comunidades y organizaciones. Más aún, en Enero y Febrero se realizaron sesiones de mapeo, y en Marzo los dirigentes elaborarán dibujos que grafiquen la realidad de sus comunidades y la historia de sus organizaciones. En el mes de Febrero y Marzo, tenemos también programado inventariar los archivos de la parroquia religiosa de Suscal así como de la Tenencia Política del lugar y su fichaje, con un equipo de dirigentes campesinos. En Marzo, la capacitación de los dirigentes campesinos para la recolección de la historia oral nos llevará a visitar varias comunidades, lo que nos va a permitir tener un contacto global directo con las comunidades del proyecto.

-Reformulación del Proyecto. La realización en Cuenca, en noviembre 1989 de un Seminario sobre campesinado ("Los campesinos en el proceso latinoamericano de los años ochenta y sus perspectivas"), al interior del VI Encuentro de Historia y realidad económico-social del Ecuador y de América Latina, organizado por el Instituto de Investigaciones Sociales (IDIS) de la Universidad de Cuenca, ha sido un encuentro muy estimulante y útil para nuestro proyecto, tanto por la discusión de ponencias especializadas sobre un tema central de nuestro proyecto, como también por los contactos con especialistas.

-Evaluación y sistematización de experiencia. Esta actividad con la Organización Indígena Campesina de la Parroquia Suscal, filial a la U.P.C.C.C. está planificada para fines de Marzo.

-Elaboración de informes. Esperamos que en Julio los equipos de trabajo puedan realizar la producción de materiales populares para dar cuenta del avance del proyecto, o sea de lo alcanzado en esta etapa de la historia.

2. REFERENTES TEORICOS DE LA EXPERIENCIA

Planteamos que las comunidades indígena-campesinas tienen una importancia fundamental para el desarrollo de nuestro país, no solamente en términos económicos sino también de nuestra identidad nacional (Plaza y Francke, 1985:9)¹.

¹ Seguimos de cerca el planteamiento de Plaza y Francke con relación a su enfoque sobre campesinado y su rol en la sociedad, añadiendo la dimensión indígena.

Si bien observamos como nuestra sociedad vive cambios importantes, subordinando al agro y al campesinado a la dinámica capitalista, pretendemos sin embargo que esta subordinación no significa una integración total del campesinado al capitalismo, ni su desaparición, sino una adaptación que también puede ser resistencia.

Más aún, sostenemos que los sectores populares (obreros, marginales urbanos, campesinos, indígenas, etc.), a pesar del avance del capitalismo, tienen la capacidad, desde sus organizaciones específicas, de elaborar propuestas para que sus reivindicaciones particulares puedan llegar a articularse en un proyecto político común con las demás organizaciones de los sectores sociales subalternos.

Nuestra preocupación de profundizar un conjunto articulado de procesos educativos con las organizaciones indígena-campesinos, conjunto articulado que llamamos en forma genérica "diagnóstico participativo", responde al planteamiento que este proceso reflexivo -en el cual las organizaciones indígena-campesinas profundizan sus conocimientos sobre las necesidades y problemas de las comunidades, priorizan los mismos y buscan posibles soluciones para superarlos, tomando en cuenta su historia, su cultura, la fuerza de su organización y los desafíos del medio ambiente local, regional y nacional,- permite a las organizaciones recuperar, valorar, sistematizar sus saberes con referencia a instancias importantes:

1. Una recuperación crítica de su tradición oral, entendida como memoria colectiva de su visión histórica y las formas diversas que asume: creencias, mitos, cuentos, leyendas, representaciones escénicas, danzas rituales, bailes, artesanía, etc.
2. La interpretación de la realidad y sus posibilidades de transformación.
3. El conocimiento eficaz sobre los actores contrarios y aliados, sus proyectos y estrategias.
4. Una evaluación crítica de su práctica organizativa con relación a los desafíos de esta realidad cambiante.
5. La identificación de intereses comunes y el diseño de objetivos y situaciones anheladas.

6. La sistematización de cada etapa del proyecto con miras a apropiarse de nuevos conocimientos.
7. La apropiación de técnicas para poder comunicar su experiencia a otras organizaciones e instancias de lucha.

Estos procesos reflexivos articulados se traducen, sin lugar a duda, en nuevos conocimientos, que permiten a las organizaciones indígena-campesinas mejorar su metodología de trabajo y caminar en forma más clara en la realización de sus proyectos particulares.

Sin embargo estos objetivos no son suficientes. Para el avance del movimiento popular, no basta que una u otra organización consiga más conocimientos para resolver sus problemas sino también que estos conocimientos logren ser intercambiados con otras organizaciones e **ir realizando cuestionamientos más globales sobre su accionar**, en función de ir articulando propuestas comunes en relación a un proyecto de cambio social más amplio. Estos cuestionamientos deberían incluir las concepciones de la lucha, su identidad como sector social y las reivindicaciones que como tal se busca alcanzar, **el proyecto de sociedad** por el cual se lucha, y el rol particular de todos y cada uno de los actores e interlocutores sociales que participan en esa lucha (Rivera, 1989:vii).

Habría entonces que considerar esta interpelación como una exigencia de búsqueda común, que toca tanto a los sindicatos, a las organizaciones populares, campesinas e indígenas, partidos, intelectuales, etc., de **profundizar una dimensión reflexiva y analítica permanente en las organizaciones y grupos** que nos permita hacer estos cuestionamientos más globales, buscando articular esta práctica inmediata a un proyecto más global, aprender a intercambiar con otras organizaciones su experiencia propia, protagonizar procesos de constitución o fortalecimiento de movimientos sociales y de lucha por una sociedad nueva.

3. ESTRATEGIA METODOLOGICA QUE SE IMPLEMENTA

A) ¿Cómo entender este proceso de diagnóstico participativo?

En esta investigación, entendemos por diagnóstico un proceso de investigación, registro y ordenamiento que permite a las organizaciones conocer su realidad, o un aspecto de ella, y las prácticas organizativas inser-

tas en esta realidad, en la medida en que busquen transformarla.

Entendemos como realidad, todo lo que nos rodea, la situación social, económica, política e ideológica-cultural de un país, sector o localidad, en un momento histórico determinado (Rivera y otros, 1987:6).

En esta investigación, el proceso incluye también una recuperación de la historia de la organización que aporte elementos a la lectura de la situación actual que se vive y analizar las respuestas que la organización ha dado a dichos desafíos (diagnóstico histórico).

Finalmente, estos procesos están planteados con miras a que las organizaciones elaboren en forma participativa una planificación (a largo plazo) y programación de su trabajo, tomando en cuenta los conocimientos adquiridos por este diagnóstico.

Cabe ahora profundizar en qué sentido entendemos la **participación**. Este tipo de diagnóstico participativo es diferente a la tradición de hacer diagnóstico por parte de las instituciones públicas y privadas. Cuando estas instituciones deciden que determinada comunidad (o un conjunto de ellas) debe ser estudiada porque tiene tal o cual problema, mandan especialistas que proceden a observar a la gente y a reunir datos, pero sin la participación de la población en la decisión del trabajo. Hasta llegan a veces a mentir sobre objetivos reales del trabajo. (Prieto:22-23). Se habla en este caso de un **"diagnóstico pasivo"**, aún si las instituciones que lo realizan a veces lo autodenominan participativo por incluir entrevistas a la población.

Otro tipo de diagnóstico pasivo es aquel donde la organización encarga a un grupo de personas, a un grupo de técnicos, que realice el diagnóstico y la organización ofrece su apoyo para la realización del mismo, pero sin recibir la debida capacitación técnica que les permita tomar parte activa en el proceso, más allá del papel de informantes.

Este diagnóstico participativo se diferencia también de los diagnósticos que realizan ciertos centros de educación popular en las comunidades, haciendo participar a los dirigentes campesinos en la recolección de la información y realizando devolución de la información, pero desde temas que decide el centro, desde su visión de los sectores populares y campesinos y según la dinámica interna del centro, sin una verdadera

toma de decisión colectiva que permita a los grupos populares y campesinos partir de las necesidades de sus comunidades, ni apropiarse de la realización del proyecto como verdaderos co-gestores, ni recibir la adecuada capacitación metodológica y técnica que les permita ser verdaderos protagonistas del proceso.

Finalmente, este diagnóstico se diferencia de aquellos donde todos los integrantes de la organización participan directamente en el diagnóstico **sin la participación de apoyo externo**. El tipo de diagnóstico propuesto aquí es un diagnóstico sistemático que requiere del manejo de ciertas técnicas que las organizaciones no suelen manejar.

Se desprende entonces que **el nivel de participación que privilegiamos** es aquel donde ésta se realiza en todo el proceso, a partir de la preparación del mismo, la selección de los temas, y la toma de decisiones colectivas entre investigadores académicos, dirigentes populares y campesinos en todo el proceso. Los procesos educativos e investigativos se articulan dentro de un contexto sujeto a modificaciones e innovaciones que surgen del grupo, de sus necesidades y de su práctica cotidiana, así como la aplicación de un método científico que permite la creatividad en la introducción de nuevas técnicas de recolección y análisis de la información, respetando la dinámica y las características de las organizaciones que se acompaña, pero sin dejar de lado la rigurosidad científica.

Cabe ahora reflexionar sobre las características de esta propuesta metodológica.

B) Características generales del proceso

Este proyecto, que articula una serie de procesos (recuperación de la historia, diagnóstico de la realidad y de la organización, profundización del análisis, planificación y programación, evaluación y sistematización de la experiencia, comunicación popular e indígena) de carácter educativo e investigativos es:

-**un proceso participativo** en el sentido que aún si participan investigadores externos a la organización, ésta asume el control del proceso en forma colectiva con los investigadores, define los objetivos, participa en el aporte y recolección de la información, conoce y se apropia de los resultados, participa en forma colectiva en la interpretación de los mis-

mos, realiza evaluaciones constantes del proceso, incorpora a la comunidad en el mismo y socializa los resultados.

-un proceso educativo: por la profundización crítica que la propia comunidad hace de su realidad, además del aporte de conocimientos que da el proceso mismo, al poner al alcance de todos, herramientas metodológicas que permite a los indígena-campesinos llevar adelante el proceso y aportar con su experiencia. Esto constituye un riquísimo proceso educativo donde se confrontan críticamente saberes populares y académicos, en búsqueda de una síntesis colectiva.

-un proceso democrático: puede existir una dominación al interior de la organización si los investigadores se apropian de la información y los resultados del proceso o si los líderes de la organización se apropian de la capacitación que reciben y de la información, utilizando las mismas como elemento de prestigio y poder. La propuesta de este proceso participativo intenta que la capacitación, la información y los resultados sean compartidos y apropiados por todos y así asegurar que se cumplan los objetivos académicos y organizativos, asegurando un poder mayor de decisión colectiva en la organización.

-un proceso que respeta la cultura de la organización campesina: los sectores campesinos y populares poseen sus propias formas de investigación, educación y comunicación que rara vez los investigadores-educadores académicos sabemos tomar en cuenta. Siendo la población campesina una población de tradición oral y gráfica, el proceso deberá inventar técnicas que respetan el carácter oral y gráfico de la población sujeta de investigación. Más aún, deberá tomar en cuenta su propia experiencia con relación a estos procesos, haciendo que la propia comunidad haga conciencia sobre sus propios recursos, los revalore críticamente buscando partir de ellos para elaborar los instrumentos de trabajo adecuado.

C) Recapitulación metodológica

Si se intenta una caracterización de este proceso desde la perspectiva de nuestra estrategia de investigación, este proyecto intenta partir de la realidad concreta de los grupos con quien se trabaja, se basa en un sistema de relacionamiento horizontal y anti-autoritario. Utiliza mecanismos democráticos en la división del trabajo y se desarrolla mediante el uso de técnicas grupales de aprendizaje.

Persigue, a través de aproximaciones sucesivas, tanto el crecimiento personal y la toma de conciencia como la apropiación de los conocimientos e instrumentos necesarios para recuperar la historia, diagnosticar, evaluar la práctica organizativa y educativa, analizar la realidad y la práctica, planificar y programar, sistematizar la experiencia, comunicar los avances para que redunden en beneficio colectivo.

En tal contexto, este proceso, como ya se indica, se diseña como componente de una acción social, que se entiende en una doble perspectiva: como un enfoque sociopolítico de trabajo intelectual y como mecanismo de creación de modelos de acción alternativos.

Es en este sentido que a este tipo de acciones se las califica, muchas veces, como proyectos operativos de investigación social en tanto persiguen, a la vez, aportar al desarrollo socio-político y económico y diseñar alternativas pedagógicas para la implementación de proyectos de acción (Gajardo, 1985:415).

4. CONTEXTO EN QUE SE INSCRIBE LA EXPERIENCIA Y SU RELACION CON EL AMBITO DEL PROYECTO

A. Situación general del país

Buscaremos precisar brevemente la crisis y las propuestas, modelos y alternativas puestos adelante por el Gobierno para salir de ella, así como el juego de las fuerzas sociales en presencia, evaluando sus voluntades políticas, sus propuestas y las capacidades de los actores sociales para calibrar las posibilidades que el escenario político brinda, en el último semestre de 1989 (cuando se inicia nuestro proyecto), hasta hoy.

-La coyuntura económica

En 1988, el Gobierno Borja puso en marcha un Plan de Ajuste de la economía para enfrentar la crisis económica, fruto del modelo de desarrollo y de las medidas de ajuste neoliberales del Gobierno anterior. Este plan fue calificado de tradicional, con meras medidas destinadas a reequilibrar la economía, sin propuestas innovadoras que respondan a la crisis y que puedan dar lugar al debate de utopías (CAAP, 1988:13-26).

Dentro de esta perspectiva, los resultados a las medidas de ajuste, según

informes de la coyuntura económica del primer y segundo semestre del año 1989, son relativamente positivos: sensible recuperación agrícola e industrial con referencia al año 1988, aún si queda estancada la actividad de la construcción, mejoría de los precios en el mercado internacional para el petróleo, pero disminución de la cuota de producción asignada al país por la OPEP, disminución de la inflación, incremento de los ingresos tributarios y no-tributarios, incremento de la reserva monetaria, saldo positivo de la balanza comercial (Banco Central, 1989: 1-11).

Si bien el Ejecutivo comenta en forma positiva su gestión administrativa y financiera en este primer año de Gobierno, y aún si ha habido, sin lugar a duda, una mejoría con relación al Gobierno anterior en cuanto a la moralidad de gestión pública se refiere, sin embargo las encuestas de opinión pública revelan una insatisfacción social por las alzas continuas de precios a los bienes de consumo, especialmente los de primera necesidad y el continuo deterioro de los salarios reales y por ende el deterioro del nivel de vida de la población, particularmente los sectores populares así como una pauperización creciente de los sectores medios.

-La coyuntura socio-política

A pesar de este malestar social, se observa una grave crisis de las organizaciones sociales y el movimiento popular para levantar reivindicaciones sectoriales y aglutinarlas en una reivindicación nacional común. El paisaje social aparece fragmentado, donde prevalecen comportamientos estancos, que separan a unos grupos sociales de otros, con vínculos poco perceptibles, atravesados por fuertes búsquedas identificadoras sujetas a nuevas referencias y nuevas polaridades con las instituciones significantes del poder central y volcados sustancialmente a la elemental tarea de sobrevivir (CAAP, 1989:15-23). Sin embargo, este sujeto social diferenciado y fragmentado, con momentánea incapacidad de formular una propuesta alternativa, no deja de encerrar potencialidades susceptibles de trascendencia e intercomunicación.

La mayoría de la población se aglomera en torno a "gobiernos locales" propios, cuya identificación "nacional" es mucho menos importante que la escala menor de su identificación política inmediata, articulada a su propio régimen de constitución.

Por otro lado, la Concertación Social propuesta por las corrientes social-

demócratas, busca un equilibrio en un "centro" ideal respecto al cual se sitúan las reglas que manejan la sociedad. Esta búsqueda de consenso social se conjuga con medidas de descentralización político-administrativa, así como con esfuerzos de desarticulación de los sindicatos de servidores públicos, los gremios de obreros, de maestros, de médicos, de estudiantes.

Sin embargo, las iniciativas del gobierno en búsqueda de consenso, de fragmentación sindical y descentralización político-administrativa no están teniendo total éxito, por lo menos con los empresarios que no entran a esta ideología de "interés común" y manifiestan otras más individualizadoras, guiados por el interés privado y la autonomía de la gestión.

En este paisaje, según algunos investigadores, ya no es posible seguir pensando a "la sociedad" como un "continuum" estructurado, como un todo orgánico en cuyos límites internos apresa configuraciones sociales claras ("clases") o conflictos precisos y establecidos ("contradicciones de clase"), sino en un plano fragmentado, en búsqueda de nuevos paradigmas de interpretación y enfoques sobre las formaciones sociales (CAAP, 1989).

Con respecto al movimiento campesino e indígena del Ecuador, se plantea "un importante proceso de descentralización del movimiento campesino e indígena, o a la inversa, de centralización flexible, mediante el cual se refuerzan y autonomizan organizaciones regionales que representan a sectores campesinos e indígenas más homogéneos en términos de inserción en el proceso de diferenciación social, de modalidades de articulación con el mercado y la acción estatal y de características étnico-culturales, y por lo tanto, que adelantan reivindicaciones específicas al Estado". (Chiriboga, 1986:7-8).

Se observa sin embargo que "los indígenas enfrentan la diferenciación con mayor cohesión étnica, plantean reivindicaciones en el plano nacional. Tienden, sin embargo, a encontrar con dificultad un terreno de acuerdo con los otros sectores populares, ante quienes igualmente plantean su diferenciación nacional" (Chiriboga, 1986:11).

"A modo ilustrativo, podemos señalar a la CONAIE que inaugura en el Ecuador su programa contestatario el 19 de abril de 1988 y lo titula "500 años de resistencia", señalando un programa a la vez político ("de-

nuncia de la conquista Europea", "respuesta política del pueblo indígena a esta opresión", "defensa del derecho a la autodeterminación a la tierra y a los territorios de los pueblos indígenas", "reconocimiento del carácter pluricultural y pluriétnico de nuestra sociedad", propuesta de "declarar a 1992 año de la autodeterminación de los pueblos indios", "desarrollar la conciencia política de las bases indígenas", "fomentar la más amplia participación y solidaridad de todas las organizaciones populares, sectores sociales, instituciones y más grupos aliados") y cultural ("desarrollar un amplio programa de estudios e investigaciones científicas sobre la situación de la población indígena en la sociedad ecuatoriana y en el contexto latinoamericano", etc.).

Sin embargo, este programa podría estar quedando en una declaración de principios si no logra ser asumido y operacionalizarse a nivel de las organizaciones de base.

Cabe mencionar otro polo de la acción de la CONAIE, cual es su participación en el programa de educación bilingüe para las poblaciones indígenas, programa que está coordinado por la instancia organizativa nacional de los indígenas y el Ministerio de Educación y que está empezando a implantar a nivel nacional y provincial. Sin embargo cabe preguntarse sobre los niveles de propuestas y reivindicaciones propias del sector indígena organizado en su relación y articulación programática con las instancias de gobierno.

B. Impacto del contexto global sobre el lugar específico en que se desarrolla el trabajo y sobre la población con la cual se actúa.

A nivel de la provincia de Cañar, lo que marca la coyuntura del segundo semestre de 1989 son dos paros provinciales, uno en Abril y otro en Junio, para reclamar una serie de beneficios para las cabeceras provinciales (arreglo de calles, alcantarillado, etc.), la terminación del hospital de la Troncal y la cantonización del Tambo.

Cabe señalar que estas luchas no han contado con la participación del cantón Cañar, sino por el cantón Azogues, el sector de El Tambo y han sido mayoritariamente llevadas a cabo por los sectores medios y no por los campesinos.

Más bien las reivindicaciones propiamente campesinas han retrocedido,

salvo el caso de la reivindicación contra Wilson Malo, presidente de la Cámara de Agricultores de Cañar y dueño de la Hacienda "La Capilla", lucha que dura 11 años. Por otro lado, observamos en Suscal una marcha de las organizaciones indígena-campesinas en el día de la raza, donde se denuncia las fiestas programadas por el Gobierno Español y los gobiernos latinoamericanos para festejar los 500 años de conquista de nuestra América.

Si nos detenemos ahora a la situación propiamente indígena-campesina de la provincia, los elementos coyunturales nacionales positivos señalados anteriormente por el Banco Central no tienen mucho impacto en las comunidades del proyecto ya que la recuperación agrícola en relación al año pasado, o los esfuerzos crediticios del Banco Nacional de Fomento para mayor utilización de abonos y fertilizantes, etc. no benefician a este sector social de campesinos minifundistas que se dedican más bien a una producción de subsistencia con pocos elementos de comercialización.

Impacto negativo puede haber tenido algunos elementos de la coyuntura nacional tales como los incrementos de precios de locomoción y transporte ocasionados por el ajuste gradual del precio de los combustibles que entró en vigencia el 22 de Agosto pasado y la caída de las exportaciones en 4.8%, por las condiciones poco favorables imperantes en los mercados internacionales. Esto afecta directamente a los indígenas-campesinos de nuestra zona de trabajo en la medida que hace más caro su traslado de un lugar a otro y se han visto reducidas sus fuentes de trabajo temporal extraparcarias en las haciendas agroindustriales de exportación.

Sin embargo, lo que más afecta a la población con la cual colaboramos son los elementos estructurales: el minifundio de aproximadamente 3 hectáreas de suelos parcialmente erosionados que no proporcionan condiciones suficientes para la subsistencia de la familia campesina.

Frente a esta crisis, observamos cómo se incrementa la migración: migraciones temporales de numerosos campesinos a la costa en búsqueda de trabajo, o diariamente, en el caso de mujeres, que van a vender sus productos agrícolas (leche, huevos, gallinas, etc.) a la Troncal, poblado de 20.000 habitantes a una hora de Suscal.

Estos desplazamientos traen serias consecuencias para la organización,

ya que sus mejores dirigentes sólo permanecen en forma temporal en las comunidades, dificultando la realización de un trabajo organizativo más permanente.

Esta situación de crisis económica trae también una tendencia mayor a vincularse en forma acrítica a los programas de desarrollo ofrecidos por las organizaciones no gubernamentales e instituciones internacionales (que se han multiplicado últimamente en la zona) y las instancias de gobierno.

- C) **El contexto institucional dentro del cual se ha desarrollado el proyecto (tipo de institución, sus objetivos, el campo de acción que abre, limitaciones que impone, etc.)**

Nuestra Universidad privilegia la docencia y la producción de profesionales para la región, siendo la investigación y la extensión funciones menores, inclusive marginales y casi inexistentes en el caso de la extensión. Al interior de la investigación social de la Universidad, la investigación de campo sigue siendo muy minoritaria, aún si va ganando terreno.

Más aún, nuestra universidad sufre de un exceso de centralismo administrativo que impone al trabajo de investigación una serie de trámites burocráticos que hace el trabajo más difícil.

A pesar de estos escollos estructurales, observamos un evidente apoyo de parte de las actuales autoridades administrativas de la Universidad a los esfuerzos en desarrollar la función investigativa y la investigación social en particular, con miras a incluir una proyección social de la Universidad entre los sectores populares y campesinos.

Más aún, las autoridades de nuestro Instituto de investigación social apoyan los inicios de investigación-acción-participativa que va abriéndose camino en el Instituto, respaldando esta forma nueva de investigar.

Observamos, sin embargo, que a veces hay proyectos de investigación académica tradicional que se introducen en las comunidades sin previamente tomar contacto con los dirigentes de las mismas, realizan una serie de estudios, donde la población participa como informante, y, una vez terminado el estudio, no comparten a las comunidades los resultados

obtenidos. Otras veces, los investigadores, en su práctica investigativa, prometen beneficios para las comunidades, sin cumplir siempre lo prometido. Esta práctica tradicional, que aún se mantiene en algunas comunidades ha sido considerada por los dirigentes indígena-campesinos como un atropello a su comunidad y ha sido incluso en ocasiones denunciada por ellos a las autoridades universitarias.

La desconfianza de la población hacia los intelectuales universitarios, ha provocado dificultades a nuestro equipo en la fase de iniciación de nuestro proyecto. Sin embargo, dada nuestra propuesta y práctica diferenciada de la tradicional y el haber iniciado el trabajo investigativo con los dirigentes, así como la participación de la comunidad en cada una de las fases del mismo, hemos logrado ganar la confianza necesaria para poder seguir trabajando con ellos.

D. Relación entre la institución universitaria y la organización indígena-campesino con la cual se desarrolla la experiencia

La Universidad, mediante nuestro trabajo investigativo en las comunidades señaladas, se relaciona con las comunidades desde un aspecto profesional y de solidaridad social con las clases subalternas de la sociedad ecuatoriana, ya que nuestro trabajo busca apoyar procesos educativos e investigativos en ellas, solidarizándonos con los esfuerzos de sus organizaciones en profundizar procesos reflexivos para buscar una salida inmediata e histórica a los problemas que viven.

Dado el estilo democrático y horizontal de nuestra relación, de una propuesta de trabajo que responde a sus expectativas, de un comportamiento responsable, cumpliendo los compromisos adquiridos, podemos calificar la relación con la organización indígena-campesino de Suscal de positiva, aún si la consideramos siempre precaria dada la larga tradición de engaño que fueron víctimas.

5. CONCLUSIONES

En este intento de leer nuestra experiencia, al finalizar nueve meses de trabajo, en un primer capítulo, hemos descrito nuestra experiencia investigativo-educativa: recordando los antecedentes que hicieron surgir este proyecto, puntualizando la forma cómo fue elaborado y se está realizando, o sea, conjuntamente por investigadores académicos y dirigentes in-

dígena-campesinos del Bajo Cañar, Ecuador, precisando las características del lugar en el cual se desarrolla la experiencia, los objetivos del proyecto y sus etapas programadas, y finalmente, evaluando los primeros meses de la experiencia.

En un segundo capítulo, hemos dado a conocer nuestro enfoque teórico: reconociendo en el campesinado y en el movimiento popular capacidades en la elaboración de propuestas desde la organización de base que asuma las potencialidades y los intereses de sus participantes, en este caso el campesinado indígena; la importancia de profundizar un conjunto articulado de procesos educativos con las organizaciones indígena-campesinos, conjunto articulado que llamamos en forma genérica "diagnóstico participativo", que permite a las organizaciones recuperar, valorar, sistematizar sus saberes con referencia a instancias importantes; la necesidad que estos procesos, convertidos en conocimientos, logren ser intercambiados con otras organizaciones y que permitan a la vez enfrentar sus problemas inmediatos e ir realizando cuestionamientos más globales sobre su accionar.

En un tercer capítulo, planteamos nuestras opciones metodológicas, o sea cómo entendemos este proceso de diagnóstico participativo, cuáles son las características generales del proceso y cómo lo podríamos resumir en término de **proyecto operativo de investigación social** en tanto persiguen, a la vez aportar al desarrollo socio-político y económico de las organizaciones y diseñar alternativas pedagógicas para la implementación de proyectos de acción.

En un cuarto capítulo, caracterizamos la coyuntura económica y socio-política del país en el período de nuestro proyecto, buscamos descubrir el impacto del contexto global sobre el lugar específico en que se desarrolla el trabajo y sobre la población con la cual se actúa, así como precisar el contexto institucional dentro del cual se está desarrollando nuestro proyecto.

Esta experiencia está en proceso, iniciándose ahora la fase propiamente investigativa de campo con la recolección de la historia de las comunidades que participan en este proyecto y de sus organizaciones.

Patricio Donovan Fortín

Coordinador del Proyecto: "Experiencia de diagnóstico participativo con organizaciones indígena-campesinas del Bajo Cañar"

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Banco Central
1989
Informe de coyuntura, Quito
- Chiriboga, Manuel
1987
"Movimientos campesinos e indígena y participación política en Ecuador: La construcción de identidades en una sociedad heterogénea", Ecuador Debate, Nº 13, mayo, Quito
- Comité Editorial
1989
"Editorial", Ecuador Debate, Nº 17, CAAP, Quito
- Donovan y otros
1985
"Formas de resistencia de la cultura nacional popular: las comunidades campesinas andinas del Ecuador"
Proyecto de investigación, Consejo Nacional de Universidades (CONUEP) e Instituto de Investigaciones Sociales (IDIS), Universidad de Cuenca, Cuenca.
- Gajardo Marcela
1985
"Evolución, situación actual y perspectivas de las estrategias de investigación participativa en América Latina", en Teoría y Práctica de la Educación Popular, OEA-CREFAL-IDRC, México
- Plaza y Francke
1985
Formas de Dominio, Economía
Comunidades Campesinas, Desco, Lima.
- Rivera M.T. y otros
1987
Autodiagnóstico de las organizaciones, Instituto Cooperativo Interamericano, ICI. Panamá.
- Rivera, María Teresa
1989
"Desafío de la participación política de la mujer" ALAI, Quito